



LA SALA MEDIEVAL DE CAN BALAGUER – TEXTOS DE SALA

Tina Sabater, Magdalena Cerdà, Antònia Juan-Vicens
Grup de Recerca Estudis Medievals GRESMED – UIB
Proyecto I+D+i “La casa medieval. Materiales para su estudio en Mallorca”

Ajuntament  de Palma

 PalmaCultura

 CAN
BALA
GUER



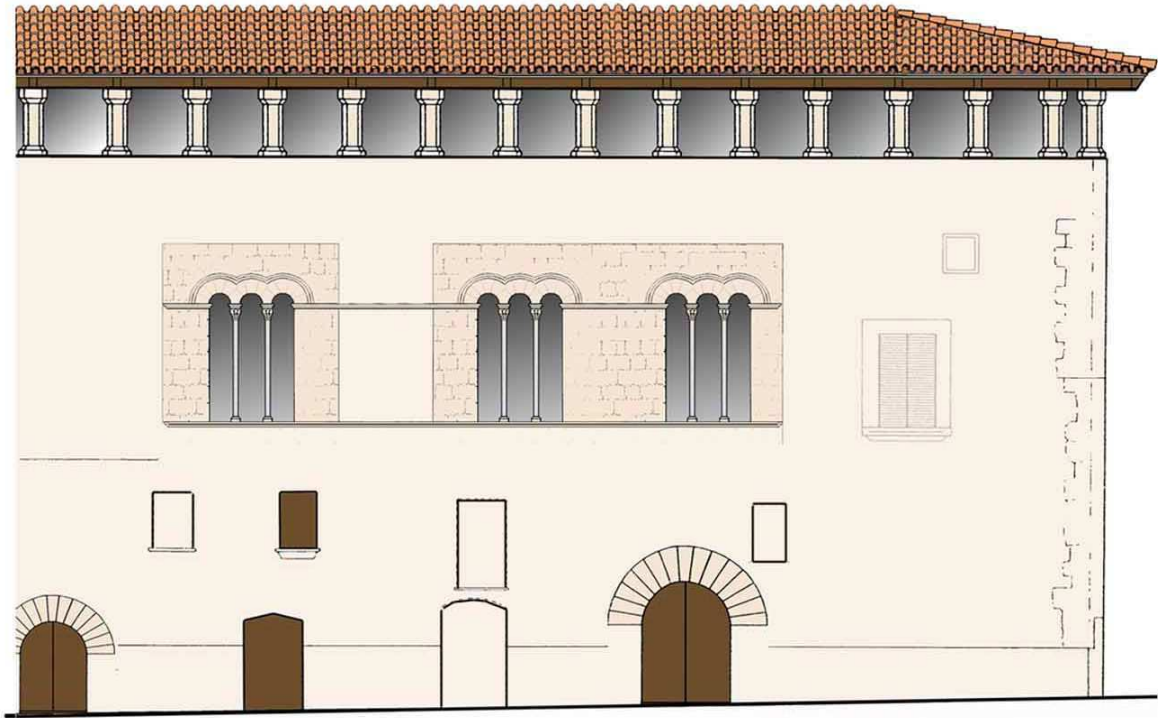
LA CASA MEDIEVAL EN CIUTAT DE MALLORCA

A lo largo del siglo XIV se fueron consolidando las principales tipologías de la arquitectura doméstica.

Las más sencillas eran las casas-bloque, de uno o dos pisos, las cuales se mantuvieron con el tiempo, aunque algunas se ampliaron en sentido longitudinal. También se construyeron casas con esta estructura lineal, que determinaba la disposición de las estancias. Cuando tenía dos plantas, la escalera se situaba en la entrada, después del portal de acceso. Los bajos se reservaban a los obradores, tiendas y otras dependencias domésticas y de trabajo. Cuando se llevaban a cabo actividades artesanales al aire libre, la primera crujía de la edificación se construía sobre pilares o arcos apuntados, como todavía se puede ver en el porche de la plaza de la Quartera.

Las más conocidas son las casas señoriales con patio central, que daba luz, aireación y que distribuía los espacios. En Ciutat de Mallorca se formaron, por lo general, a partir de la suma de varias parcelas y casas más pequeñas. El portal *forà* o mayor comunicaba la calle con un ámbito de entrada cubierto y poli funcional. En el centro del patio, el pozo o cisterna; en un lateral, la escalera que subía a la planta noble, algunas monumentales y obradas en piedra. La planta baja se destinaba a los ámbitos de servicio y trabajo. La planta noble estaba dividida en zona de representación, zona privada y dependencias auxiliares; a menudo se proyectaba sobre el patio con una galería o naya, descubierta o porticada.

Las casas medievales presentaban corral, huerto o vergel, cerca o detrás de la casa. Las más acomodadas tenían una planta superior o porche. El techo de tejas y la azotea eran los elementos de cubrición de estas casas señoriales. Algunas casas tenían torres, que además de la función de atalaya, servían como mirador privado y para ampliar la vivienda.



LAS FACHADAS

Los grandes *casals* presentaban una fachada dividida en tres pisos, definida visualmente por líneas de imposta molduradas.

En la planta baja, destacaba el portal *forà*, con arco de medio punto, por sus dimensiones y por la importancia del dovelado de piedra como elemento decorativo. Otros accesos de menor entidad daban directamente a las tiendas/obradores o almacenes.

La planta noble tenía más entidad por la altura y la tipología de las aperturas. Las primeras eran ventanas geminadas, a las que se añadieron las grandes coronellas de la segunda mitad del s. XIV y del s. XV, que podían tener hasta cuatro arquillos sobre finas columnas. Una importancia destacada tenían los capiteles, obrados con delicados motivos vegetales. Durante la segunda mitad del s. XV, los *casals* incorporaron las ventanas con cruz y las rectangulares con molduras. Los ventanales se construyeron en piedra de mayor calidad respecto a los muros.

El porche, rasgo distintivo de la arquitectura civil en Mallorca, se definía por pilares octogonales o hexagonales que aguantaban techo y tejado. Las ventanas coronellas y las aperturas ojivales también se encontraban en los patios interiores. Los arcos conopiales, desde la segunda mitad del s. XV, también fueron utilizados para definir portales y

ventanas.

Otras casas más sencillas en estructura y fachada podían incorporar al exterior el llamado *embant*, un cuerpo que sobresalía del primer piso y que permitía agrandar la superficie habitable, soportado por vigas inclinadas de madera para no reducir el espacio de la vía pública.



LOS INTERIORES

Las casas de mercaderes, notarios y juristas tenían un espacio relevante en la planta baja o en el entresuelo, el estudio o escritorio, donde se trabajaba y se guardaban los libros. Desde mediados del s. XV, se accedía por un portal esculpido, donde destacaban los elementos heráldicos.

En la planta noble, el salón/comedor, unos espacios a menudo indistintos, se situaba en paralelo a la fachada. El mobiliario habitual era la mesa, el sitial para el cabeza de familia, el *tinell* o escaparate y el lancero o expositor de armas. La iluminación se hacía, además de los ventanales, por candelabros o lámparas de vidrio y, posteriormente, por salomones de metal o madera. Un elemento característico fue el cortejador, un tipo de asiento en piedra que ocupaba el espacio interior de las ventanas.




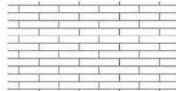
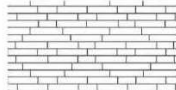
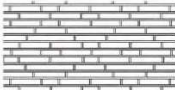
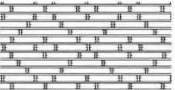
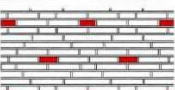
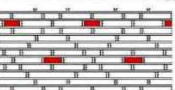
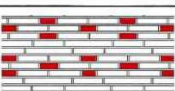
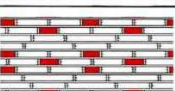

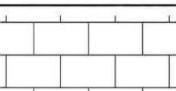
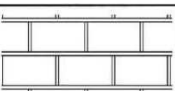
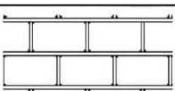
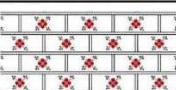
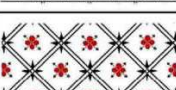
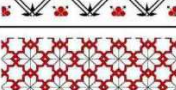







La cámara principal, a menudo con recámara para los niños o para el servicio femenino, estaba amueblada con la cama, encajada y con dosel, los cofres y las cajas, las de novia pintadas con las imágenes de la Anunciación.

Otro mobiliario de la planta noble eran las sillas plegadizas, las estornías y los arquibancos, que servían de asiento y contenedor. Como elementos de devoción y decorativos, los *draps de pinzell*, imágenes normalmente de carácter religioso pintadas sobre tela encolada en madera, los retablos, o pequeños oratorios dentro de los comedores, y las imágenes en yeso o madera. A mediados del siglo XV, se pusieron de moda los tapices, piezas importadas que otorgaban calor y suntuosidad.

Los pavimentos eran de suelo o piedra. En el s. XV, los grandes *casals* incorporaron baldosas vidriadas de Valencia. Normalmente de color azul, se decoraban con motivos de estrella, elementos heráldicos o con dos colores divididos en diagonal (baldosa de *mitadat o mocadorel*). Un caso particular de Mallorca en el siglo XVI fue el encuadre de grupos de baldosas por una franja de piedra arenisca, tal y como se ha constatado en Ca n'Oleo.

LA PINTURA MURAL

Los interiores de las casas estaban enlucidos y pintados con repertorios policromos. El sistema más sencillo fue la pintura monocroma roja, hecha con mangra, que tenía funcionalidad higiénica y protectora, además de decorativa. También se utilizaron repertorios ornamentales de mayor complejidad, de los que se conocen muestras que recubrían originariamente paredes, interiores de arcos, ventanales y otros elementos arquitectónicos.

		1	2	3
				
TIPUS I	a			
	b			
	c			
	d			
	e			
TIPUS II				
TIPUS III				
TIPUS IV				
TIPUS V				
TIPUS VI				
TIPUS VII				
TIPUS VIII				
TIPUS IX				

Los repertorios más comunes reproducían los materiales de construcción, es decir, sillares y, sobre todo, ladrillos, pintados en negro sobre una base de mortero, en retícula ortogonal o romboidal. En algunos casos, como vemos en las muestras de Can Balaguer, se observan ladrillos pintados en rojo en la llave del rombo. Un segundo tipo corresponde a las estrellas de ocho puntas y entrelazamientos, un repertorio de particular vistosidad. El tercer y cuarto patrón son variantes de un mismo motivo: una flor esquematizada en rojo, con estambres en negro. Las tres tipologías restantes tienen menos representación: composiciones con cruces gamadas y flores aplantilladas, barras verticales y motivos en zigzag.

La pintura mural de la casa medieval mallorquina se conoce a partir de restos fragmentarios, aunque se conserva algún exponente de decoración pintada en su sitio original. Los repertorios se combinaban en los distintos ámbitos e iban cambiando con los años, como demuestran los casos de superposiciones de distintos patrones decorativos.

En Mallorca se conservan también materiales figurativos, algunos acompañados de cortinas pintadas. Sin embargo, son especialmente importantes las muestras de pintura ornamental, que superan con creces las conservadas en el ámbito catalanoaragonés.

LOS TEGINADOS

Las salas, vestíbulos, en ocasiones las *naies*, solían estar recubiertos por estructuras de madera que se denominan genéricamente como artesonados, que servían también para evitar humedades y que actuaban de aislante térmico. En Ciutat de Mallorca, estas armaduras eran planas, construidas a partir de un conjunto de vigas y viguetas decoradas. Las muestras que se conocen en Mallorca son numerosas en relación al contexto catalán medieval. En cambio, se trata de una manifestación artística de especial importancia en el ámbito hispánico, así como en Aragón y en el sur de Francia.

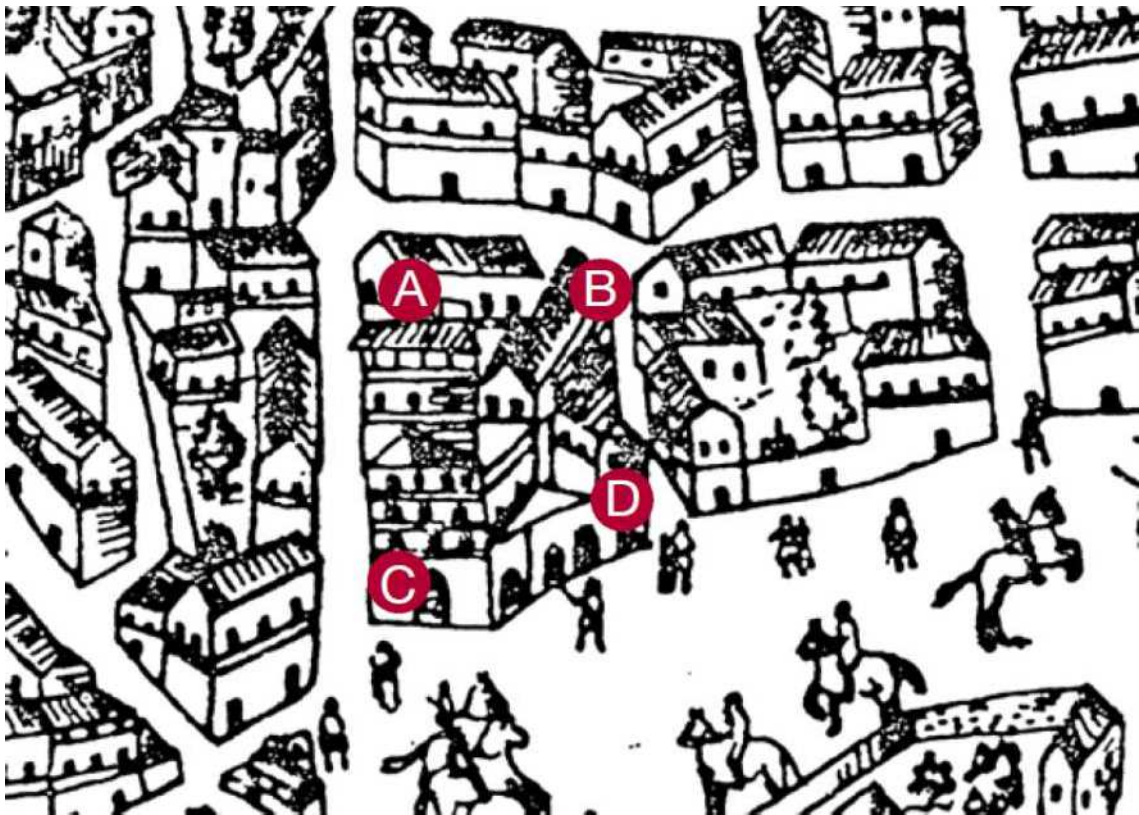
Se han constatado cuatro tipos de artesonados, de diversa complejidad en estructura y elementos. El más sencillo está formado por un entablado sostenido por vigas. Otro tipo incorpora, a dichos elementos, viguetas que recorren transversalmente las vigas. El tercer modelo presenta un nivel intermedio entre el entablado y las viguetas, compuesto por cintas y tapajuntas. El cuarto tipo incorpora una solera y sustituye los tapajuntas por una tabla recortada en formas geométricas de octógonos o estrellas. A menudo, los artesonados disponen de faldones, una tabla que sirve como transición entre el envigado y el muro.



Se solían policromar y decorar con motivos florales-vegetales o geométricos. Algunos presentan las llamados *alafías*, una derivación de la escritura cúfica que acredita el peso de la cultura islámica en los artesonados más antiguos. Mención especial merece la inclusión de la heráldica —barras catalanas y escudos familiares— en los laterales de las vigas y los faldones, lo que demuestra el papel representativo de las armaduras de madera y de los espacios donde se ubicaban.

LOS ORÍGENES DE CAN BALAGUER

Para conocer los inicios de este edificio, se ha reconstruido documentalmente el contexto de la isla urbana en la que se ubica y la historia de las propiedades desde 1449 hasta finales del siglo XVI. Las fuentes gráficas, anteriores a las grandes reformas del siglo XVIII, también facilitan la identificación de los inmuebles. De los datos se desprende un proceso de concentración de propiedades que afectó a los solares y las casas de estructura longitudinal y de bloque, dentro de una manzana enmarcada por las calles de Sant Jaume, del Palmer (actual Serinyà), una travesía que los unía y por el curso del torrente de Sa Riera.



Las primeras noticias escritas indican una división en cuatro propiedades y determinan el volumen y el valor de cada una. La primera (casa A), la principal porque da a la calle Mayor de la parroquia medieval de Sant Jaume, pertenecía a un procurador real quien, en 1456, la vendió a un miembro de la familia Santjoan, consejeros y jurados del Reino a lo largo del siglo XV. La segunda (casa B) pertenecía a otro miembro de la misma familia. El propietario de la tercera (casa C) era un doctor en leyes. Y la cuarta y más modesta (casa D) pertenecía a un menestral. A lo largo del siglo XVI, los Santjoan unificaron las casas A, B y D, formando el núcleo de propiedades que pasaría a Joan Sanglada Gual en el siglo XVII.

De la historia descrita quedan pocos, pero significativos, vestigios materiales: fragmentos de cerámica, un ramal de la acequia de la villa, un pozo con un arco de medio punto y, especialmente, el ámbito en el que nos encontramos (parte de la antigua casa B). Se conservan los primitivos arcos de acceso desde la calle de Serinyà y los restos de la antigua decoración mural del siglo XIV, hecha al fresco y distribuida en dos pisos. De esto se deduce la datación de los espacios, que se corresponden con el ámbito de entrada y una parte de la planta noble del edificio original.

A raíz del desvío de Sa Riera, parece que la atención por la calle medieval de Sant Jaume cambió en beneficio del nuevo espacio urbano que se había creado, y los accesos principales de los *casals* así lo manifestaron. Sin embargo, la casa B, que había tenido menos entidad durante la baja edad media, supuestamente porque tenía los portales de entrada a una calle secundaria, es la que concentra en la actualidad la mayor parte de restos de esa época.

Tina Sabater, Magdalena Cerdà, Antònia Juan-Vicens
Grup de Recerca Estudis Medievals GRESMED – UIB
Projecte I+D+i “La casa medieval. Materials per al seu estudi a Mallorca”